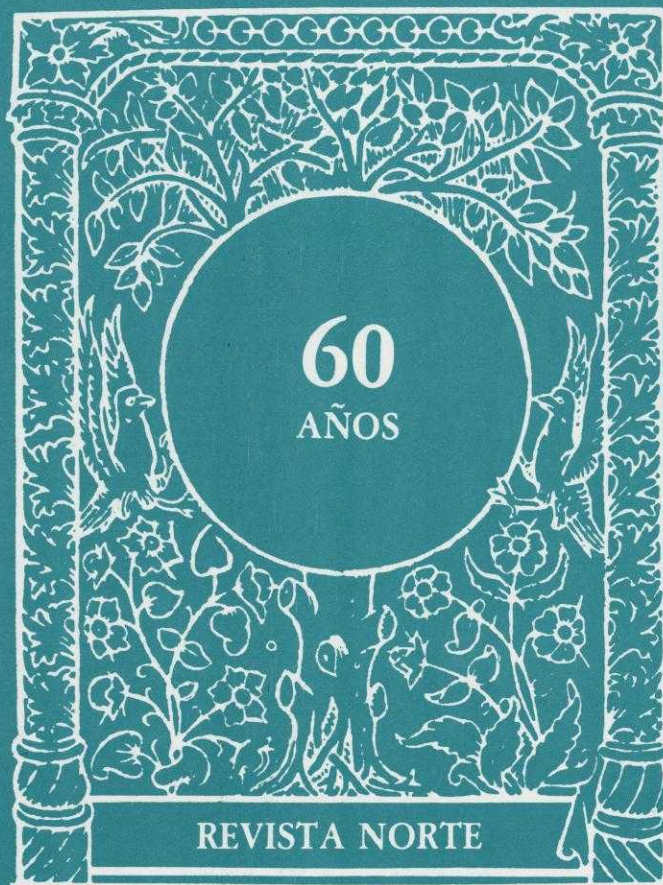


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No 378 Marzo-Abril 1994





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Opti Graff, Cedro No. 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 378 Marzo-Abril 1994

SUMARIO



- 3 HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA
(1920-84)
Décimo Aniversario
Fredo Arias de la Canal
- 7 MUJERES
- 10 NIÑOS
- 13 RECUERDOS ORALES
- 17 AGUA
- 22 RÍOS
- 32 AMOR
- 36 TÁNATOS
- 39 EL POETA DE LA SED
Fredo Arias de la Canal
- 52 ELEGÍA EN LA MUERTE DE
HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA
Armando Rojo León



HELCIAS MARTÁN GÓNGORA (1920-84)

"Muerto de sed
en medio de los mares"

Luis Cardoza y Aragón
Canto en la soledad

Décimo Aniversario

Fredo Arias de la Canal

Un día en el tiempo Helcias me pidió un prólogo* a su libro **Música de Percusión** (1973). El gran colombiano, Premio Vasconcelos 1980, me envió un ejemplar con la siguiente dedicatoria:

*Para Fredo Arias de la Canal,
un tributo de agradecimiento y gratitud de
Helcias Martán Góngora
Santiago de Cali, Sep 14.*

Hay quien ahora recuerda a Helcias como "el poeta del mar", puesto que el de Cali compuso algunos de los poemas marinos más bellos del idioma castellano. Hace algunos meses doña Adelaida, viuda de Martán, me envió **Poeta del mar**, bella antología de los poemas de su esposo realizada por su sobrino Helcias Martán Bonilla.

En la revista **Esparavel**, No. 82 (Marzo de 1975), dirigida por el propio Helcias, se publicó una carta de protesta de Oscar Echeverri Mejía:

«EL POETA DEL AGUA

("Bitácora" Bogotá, 1974, Número 97).

Me he venido a "La Carolina", reino del agua, asediada por dos ríos —"La Argelia" y "Aguabonita"— para leer el último (hasta el momento) de Helcias Martán Góngora. Es decir, he venido a naufragar, como isla humana, he pasado tres días

(*) Publicado en NORTE No. 256, Nov.-Dic. 1973 y reproducido aquí (pág. 39).

rodeado de agua por todas partes: la de los ríos que me circundan y la que flota en los versos del "poeta de la sed", como lo llama Fredo Arias de la Canal en el estudio que precede a los poemas.

No me explico cómo puede padecer de sed un hombre que chorrea agua, un hombre que —como Martán— vive braceando entre las olas —las del mar, las de los ríos, las del sueño:

Y oigo el pregón del mar amotinado
más allá de mi sangre, más allá...

Si acaso Martán tiene sed es por el exceso de la sal marina que recorre sus venas. ¿O será que la sed a que aduce Arias de la Canal es su sed de infinito, su sed de encontrarse en sus sueños, su sed de llegar a la isla definitiva de la muerte, isla firme del poeta inmortal?

...el amor es la ardiente espada
que nos legó el arcángel ciego
para el combate milenar
entre la muerte y el sueño.

En estas páginas ardientes como las arenas de los mares del trópico "los pájaros marinos son hermanos del agua"; el mar penetra "sin llamar a la puerta/ con la complicidad del caracol"; el pescador hunde su jaula de peces "en el sueño del agua"; "los niños de las ciudades mediterráneas/ padecen de hambre de bahías/ y sed de islas..."; "cada árbol del bosque erige el mástil/ de un navío, que flota a la deriva..."; los hombres están "hechos a semejanza/ del árbol repetido/ en el vitral del agua".

Porque Martán en *Música de Percusión* (Edición del Departamento del Valle del Cauca, 1970-1974) no escribe desde la tierra: lo hace

desde su propio océano, el que se ha venido fabricando desde su nacimiento en Guapi. El mismo lo confiesa en "Espejo anacrónico" cuando nos cuenta que el viejo espejo del abuelo le cobra la deuda que contrajo cuando él le lanzó un guijarro y prefirió "el cristal móvil del agua a su mínimo lago congelado". O cuando en las palabras iniciales dice: "Aquí el amor desemboca en el mar con su pliego secreto, y el océano insiste con su pregón de barcos, a orillas de la amada."

Hermoso libro, escrito con el recuerdo y los sueños, lleno de saudade; y comprobación (¿hacía falta?) de la calidad de poeta que hay en Helcías Martán Góngora.»

Contestando a las preguntas que le hizo Jaime Buitrago del diario *El Siglo* de Bogotá, en 1974, Helcías dijo:

"**Música de percusión** fue, en cierto modo, un libro del retorno a la geografía y al hombre que pobló mi infancia y mi adolescencia. El centenar de cartas recibidas, de comentarios y juicios críticos procedentes del sur y norte del imperio de nuestra lengua, me dan la clave de haber encontrado muchas puertas abiertas al mensaje lírico."

Fausto Cabrera hizo una semblanza en el diario *El País* de Santiago de Cali en 1953, donde señaló:

"Se ha dicho siempre que Helcías Martán Góngora es el poeta del mar, pero si el mar le ha dado tema para bellos sentidos poemas, es cierto que el amor también ha ocupado puesto preferencial en el alma del poeta, poesía tierna y desbordantemente lírica, no poesía alambicada y pegajosa. Su poesía de amor es esencialmente viril y de gran

fuerza poética."

Como respuesta a una pregunta que le hizo Ramiro Lagos de la Universidad de Notre Dame, en Indiana, E. U. A., Helcías se cuestionó:

"Si soy, para el consenso popular, un **poeta del mar**, un poeta fluvial, un poeta litoral, ¿por qué no puedo ser también un poeta insular? El resto de la pregunta es un crucigrama muy difícil de someter a la síntesis..."

En otra carta a Ramiro Lagos, ahora a la Universidad de Carolina del Norte, le confesó:

"Siempre busqué un ámbito universal para la poesía. A trueque de renunciar a la prebenda de **poeta del mar**. Todo poeta de verdad tiene que saltar las barreras de las escuelas y metas literarias. Tratar de impostar su palabra en la pluralidad de los motivos más diversos. Quizás fue Rafael Pombo el poeta colombiano que más se aproximó, en el pasado, a esta visión ecuménica de la poesía. Contemporáneamente **Germán Pardo García** nos da un ejemplo muy convincente del poeta que, como Silva —en la lectura de Valencia— quiere tener la frente en llamas y los pies sobre el lodo,/ querer sentirlo, verlo y adivinarlo todo."



Además del temor inconscientemente erotizado de ser muerto de sed por la **imago matris**, existe otra razón para que el poeta haga buena poesía. Esto tiene que ver con la vocación existencial de contribuir a la riqueza, en este caso, de la cultura hispánica y en el concreto de Helcías de sumar su nombre al de Valencia, Barba-Jacob y Pardo García, entre otros grandes colombianos. Veamos que nos dice nuestro poeta:

"En mi vida, poetas también ellos: el mar de Guapi; el trémulo arrullo de mi madre y la presencia constelada de Adelaida Hurtado Colonia, mi esposa, con quien hoy transito en sombra y día, en llanto y en amor, por los caminos de este afán de **crear para perdurar**, aún a trueque de la total ruina de la humana materia.

La pregunta me retrotrae al tema de la fecundidad literaria. Ante los amigos que me invitan a la pereza selectiva y al ocio decantador, **prefiero la actividad creadora** —con todos sus excesos y peligros— porque pienso, con serenidad, en la **brevedad de nuestros días**. Tal vez así se justifique el doble afán de quien va contra-reloj, en su cotidiano combate de palabras. Quizás, a la postre, un poema, una estrofa siquiera permanezcan. Labor de tala y criba encomendada al tiempo...
(...)

El poeta, como testigo de su tiempo vital, está en la obligación ineludible de levantar su voz, con el mismo acento que aprendió en los profetas bíblicos, adecuando, eso sí, el ademán, al minuto y al siglo."

Los poetas son los que menos saben explicar el fenómeno poético, sin embargo todo poema encierra en sus arquetipos la clave de la interpretación poética. Escuchemos la opinión de Helcías:

"**La poesía** pertenece al ámbito del misterio y en torno a ella sólo pueden intentarse aproximaciones. Básteme creer en ella, con fe encendida en el amor.

(...)

No creo en la improvisación poética, ni en la fauna de los versificadores repentistas que probaron las generaciones precedentes. **Creo, a medias, en la inspiración**, en el viejo mito de las musas. Doy fe, sí, de una sistemática búsqueda, de un responsable trabajo literario, de una serena y vigilante conciencia estética, en la virtual elaboración de los elementos primarios que nos suministran la vida, la muerte, la naturaleza y la mujer.

(...)

Desde que el hombre tuvo conciencia de su ser y la claridad del raciocinio superó la **noche prehistórica**, su planta con ansiedad renovada se ha orientado siempre hacia la frontera de las definiciones. La tarea de indagar las causas y fenómenos es propia del reino de la filosofía. Al territorio de la estética pertenece el concepto de la poesía, cuyo solo planteamiento es motivo de contradicción y enconados debates. Con humilde honradez he de confesar que el intento de definir la esencia poética está más allá del límite de mi diaria ambición de conocimiento. **Debo conformarme con participar oscuramente entre su órbita de lumbre**. Moverme con torpeza en su divino ámbito de **luz**, como las **mariposas** en torno de una lámpara y los **pájaros ciegos** alrededor de la hoguera del día."

Como homenaje al querido amigo y para concluir las antologías de poemas de símbolos de la sed, deseo estampar la huella de sed que Helcías dejó en tierra firme:



También el canto me negó tres veces
con la boca fluvial de la sonrisa
cuando fui condenada a la clausura
de la SED repetida en los estanques.

MUJERES

De su libro Suma poética.

NANAS LITORALES

3
Brisa de mis RÍOS
CON VOZ DE MUJER
que arrullas las AVES
y acunas el PEZ,
la canción de cuna
del amancer
en torno al infante
entona otra vez.

BRISA DE LOS RÍOS
QUE SON DE MI SED,
alada nodriza,
enséñale a él
como tú a danzar,
como tú a correr
y después arrúllalo
con VOZ DE MUJER.



4
AGUA DEL ESTERO
vestido de SOL
que entre los manglares
educas tu voz,
enseña al infante
—do—re—mi—fa—sol—
la primera nana
que oyó el caracol.

AGUA DE LA LLUVIA
preludio de SOL,
ROCÍO —arco—iris,
AGUA sin rencor,
enseña al infante,
en nombre de Dios,
la nana primera
que oyó el caracol.

5

(...)

NANAS LITORALES
que niño aprendí
Y EL AGUA REPITE
ADENTRO DE MÍ,
las nanas de Guapí
y de Timbiquí,
si te callas, niño,
serán para ti.

Al navegante del ESPEJO ROTO
 que hizo la travesía
 desde una lágrima
 a otra lágrima,
 le concedió la LUNA NUEVA
 el trofeo del cuerpo amado
 cubierto de ROCÍO
 en la mañana.
 Goza el naufrago, rescatado
 del laberinto de CRISTAL oceánico,
 del premio que los dioses otorgan
 a quien sabe el secreto de los RÍOS
**QUE FLUYEN BAJO LA PIEL DE LAS
 MUJERES**
 y desembocan en los valles
 del paraíso perdido.

TEMA PARA UN PINTOR ILUSIONISTA

La sombra se desnuda en tu presencia
 y se pone a cantar en tu silencio
MUJER DORMIDA frente a los espejos,
 reposo blanco, terciopelo
 de LUNA para el tacto del deseo.
 Tu cuerpo flota en la penumbra,
 isla de carne y hueso,
**EL TIEMPO BEBE EN TI LA LINFA PURA
 DE LA VIDA, CON SED DE HERIDO
 CIERVO.**
 Al alba, cuando vuelvas de tu sueño,
 alguien dirá que sales de un espejo.



PLAYA DE LOS OBREGONES

Este crepúsculo en la playa
tiene la misma desnudez
de cuerpos que conmigo ardieron
en piras del atardecer
cuando la llama y la ceniza
tenían nombres de mujer.

Olas que fluyen del pasado
y que refluyen del ayer,
arpa que tañe negra mano
en el **PRELUDIO DE LA SED**
cuando los ríos y el deseo
tenían nombres de mujer.

En los umbrales de la sombra
oigo tus pasos otra vez,
noche vestida de doncella,
y abro las puertas de mi ser
para que el sueño me conquiste
con hondas preces de **MUJER.**

CANTATA A GALÁN EL COMUNERO

EL HÉROE nace y muere cada día.
Su destino es librar nuestra batalla
y conquistar la luz y compartirla
sin tregua de jaguar en plenilunio.

Así el héroe desciende de la estatua
y trueca bronce y piedra por arcilla
y modela con **MADRES Y ALFAREROS**
EL CÁNTARO QUE SACIE LA SED ÚLTIMA.

Así el héroe que exalta nuestra carne
bajo la piel y en **SANGRE** nos redime,
en la ritual hoguera del crepúsculo
la claridad de Dios protagoniza.

Así Atahualpa reencarnó en el Inca
Túpac Amaru y en la andina gesta
Túpac Amaru reencarnó en Galán
y el Comunero reencarnó en Bolívar.

El héroe nace y muere y resucita
en cada hombre libre del planeta.
Así Galán, al fin de dos centurias,
a **SANGRE Y FUEGO** con nosotros lucha.

Porque sé que los días se parecen al hombre,
al final de los días se borrará mi huella.

Seré igual a la **SED** que nunca tuvo nombre
y al resplandor remoto de la final **ESTRELLA**.

De su libro *Suma poética*.

NIÑOS

DEFENSA DE LA NOCHE

Quieren borrarle, ahora, de los ojos,
noche como el amor, edificada
en la esquina absoluta del misterio.
Quieren rasgar tu terciopelo umbrío
con el **RAYO SOLAR DE LOS ESPEJOS**
que erige el hombre en la mitad del cielo.
Turbar la paz que en tus entrañas crece,
sombra de **AGUA LUSTRAL PARA EL SEDIENTO**.
Osan romper la urna donde guardas
todo el silencio que olvidó la música,
TINIEBLA MATERNAL DONDE LOS NIÑOS
SIGUEN LA VÍA LÁCTEA DE LOS SUEÑOS.

Si edifican el día en tus dominios
tan sólo el ciego llegará hacia el límite
de la quietud, hasta rozar el alma.
Tan sólo el santo escalará la cima
de la meditación, el **CONSTELADO**
laberinto que cruzan los profetas.
(Dios te engendró en el cuerpo de la tierra
y eras la viva imagen de la **MUERTE**).
Sólo el reloj recordará la hora
en que fuiste negada por el tiempo.
Soy esa voz que clama en el **DESIERTO**
y convoca a los búhos y raposas
al aquelarre para tu defensa
y un escudo de ébano levanto
hasta la altura **HERIDA DE TU PECHO**,
¡noche!, por quien la voz de los poetas
aún se escucha en la orilla del desvelo.



CANCIÓN SIN ECO

Vienes del tiempo, cruzas por la sombra,
te haces carne presente.
En la noche y el día hay un espacio
para tu cuerpo.

La luz de Dios entrega a tus miradas
la rosa de los vientos
y es tuya el alba, el reino del crepúsculo,
LA SED DEL AGUA.

Se dibuja la curva de tus manos
en cada fruta
y la caricia es música que llueve
desde las arpas.

Tu destino es crecer junto a los ríos
y ser para los árboles,
estar lleno de frutos y de **PÁJAROS,**
MÍNIMO INFANTE.

La voz enciende en el silencio tuyo
sus **ROTAS** lámparas,
navegante del sueño, fugitivo
rostro del aire.

Dejó el mar a las puertas del misterio
para que cante
y te unja las sienes y las manos
con verdes labios.

CANCIÓN EXPÓSITA (fragmento)

Yacen **NIÑOS OSCUROS**
bajo los pórticos.
Son los niños que brota
siempre el arroyo.

La **LUNA** no les besa
jamás el rostro
y la ciudad les niega
humano torso.

Mamaron los pezones
del abandono.
FUE EL HAMBRE SU NODRIZA
su padre el odio.



NIÑOS

LOS NIÑOS de las ciudades mediterráneas PADECEN HAMBRE DE BAHÍAS Y SED DE ISLAS

cuando miran
al mapa de las grandes
y pequeñas Antillas.
Las Bahamas,
Guananí, la Guayana
mezclan sus sílabas
con las mieles indígenas
de las guayabas y las piñas.
Al márgen de la página del Atlas.
alguien escribió el trabalenguas
de las bananas y Bahamas,
las guanábanas
y Guayanas.

Ignoro si en el **TRÁNSITO DEL AGUA**
aprendí este silencio cuando niño
que te murmura íntimo:
¡Has de llorar conmigo!

De su libro **Súma poética**



RECUERDOS ORALES

ASEDIO

Te encuentro en todas partes y te pierdo
en la esquina más próxima.
Sigues mis pasos. Si te llamo
te diluyes en el aire pretérito,
entre el humo de humanos sacrificios.
Si no te llamo, tus palabras me encuentran
en la conjura metafísica del silencio
y allanas el secreto de la página
del libro que leo o del poema que arrebató
a la veracidad de las palabras cotidianas,
así hable de amor y persiga las huellas del olvido
o cruce las riberas del odio.
Tuya es mi soledad si me abandonas
igual que los **SEDIENTOS DEL DESIERTO**,
mas, ¿quién soy yo? para inculparte y retenerte
cuando tú debes responder al asedio
de las muchedumbres famélicas que imploran
y dan testimonio de tu nombre.



Canoa si navego,
isla si errante voy,
¡oh cuerpo sin escamas,
AZUL PEZ del amor!
La hiciste como el río,
¡trópico genitor!,
para la **SED PROFUNDA**
en que naufrago yo.

De su libro **Suma poética**.

SALMO DE LA VIGILIA

El orfebre descubre las gemas entre las joyas del tesoro
y el pastor al cordero en el tropel de los rebaños.

Halla su nido el ave entre la selva y las tormentas
y el río encuentra al mar, tras de vagar por la llanura.

Su amor alcanza el hombre en el bosque sin fin de las mujeres,
al par que el trébol, cuatro pétalos confía al niño de los campos.

El cazador cobra la presa que la jauría y los halcones le disputan,

TAMBIÉN LA SED BEBE EN LOS CÁNTAROS, AL FIN DE LOS DESIERTOS.

Así me reconoces, ¡gran Dios! entre la multitud de los vivientes
y distingues mi voz del grito de los réprobos y el coro de los ángeles.

Esta verdad me basta, en mitad de la noche sin fronteras,
cuando la soledad cierra en mi ser el círculo total de la vigilia.

YAGE

BEBIÓ EN LA COPA DE BARRO

que una india se Saija modeló con sus manos y coció, para el rito, al sol de los venados. Apuró, lentamente, aquel licor aciago en donde las rices confluyen en el llanto que la caña de azúcar desborda en las vasijas de los contrabandistas y los atormentados. El quería salir de la noche del cuerpo y encontrar el tesoro que sus antepasados confiaron a la selva y a los demonios del pantano.

AL CENTRO DE LA SED el delirio de los ajusticiados,
la fuga de los OJOS más allá de los ASTROS. Alguien le dictaba palabras en un idioma bárbaro, una mujer de sombras le afilaba las manos y el JAGUAR obsecuente le mordía los pasos. Perdido en un país de TÚMULOS FUNERARIOS, él se negó a enseñar el límite sagrado en cuya cripta el sumo sacerdote hundió las máscaras de oro, los pectorales y los vasos.

Yació un tiempo que pudo ser lo mismo un año, un día, sobre las PIEDRAS del santuario. Cuando volvió del viaje sin itinerario, entre el concierto nupcial de los sapos, díjose que el sueño es la clave del misterio, la puerta del milagro.

Todavía el sabor del yagé se ensañaba en la boca, LA MORDEDURA SUBTERRÁNEA le tatuaba los labios.

PRELUDIO DEL SILENCIO

Me estoy fugando de la LUZ y el aire
—cuerpo sin vano rostro—
Te evades de la sombra y de la PIEDRA
en el naufragio del ESPEJO ROTO
y al alba —si preguntan
en la ribera por nosotros—
alguien dirá que somos
memoria de la niebla,
tambor del VIENTO SORDO,
ventisca sobre el yermo,
LLUVIA EN SEDIENTO POZO,
sombra de ÁRBOL TALADO,
estribillo sin coro,
testimonio de ciego,
profecía de locos,
dispersada ceniza
al galope de un POTRO,
encallado navío
de un islote remoto,
preludio del silencio,
silencio y polvo.



LA LUCHA

La lucha por la vida es guerra a **MUERTE**.
Por alcanzar la cima combatimos
en la prisión más pura de la carne
y la luz es la tregua concedida
al hombre en la batalla con las sombras.
Aprendizaje del color, contienda
por las primeras formas y palabras
hasta encontrar la plenitud del grito
que se alza con las **AVES DE RAPIÑA**.

El venero profundo de tus lágrimas
si fecunda tu mínima simiente
de amor, germina en implacables zarzas.
La lucha por la vida es duelo a **MUERTE**
con los hombres que **CIEGAN LAS CISTERNAS**
y la tierra que niega sus cosechas
A TU SED Y A TU HAMBRE DE JUSTICIA.
Gladiador condenado —sin escudo—
al circo de los días y las noches,
si vences, el emblema de los héroes
no será para tí, pero si caes
será tuya la palma del martirio
que una invisible mano te depara
en el límite cierto de tu alma.
Prepárate a la lucha en el **ÁNGEL**
del silencio, y aviva en tí la **LLAMA**
que señale a tus plantas el camino
que conduce a la cumbre del misterio.

AUTO-RETRATO

Vuelto al espejo, miro la frente conturbada
por la marea intensa de los sueños cordiales
y dejo que en la boca se pose la mirada
cansada de los sueños, **SEDIENTA DE
PANALES.**

Al litoral le debo mi infancia de veleros
y a mi padre esta fértil **HAMBRE DE LEJANÍAS.**
Me dio mi buena madre su herencia de luceros.
su legado de luz y de melancolía.

Cátedra de armonía me dictó la palmera
y aprendí, humildemente, la lección del rocío.
Sacrifiqué en tus aras mi exigua primavera,
poesía, que moras en el silencio mío.

Amor me dio sus dones con lánguida largueza
y tengo mi recuerdo poblado de mujeres
que fueron, un instante, la faz de la belleza,
la cálida hermosura de los amaneceres.

Nombre y amigos tuve en el natal contorno
—pródigo en la alegría y en el dolor sereno—.
Cuando inicie, en la tarde, el viaje sin retorno,
quizás alguien murmure: **HA MUERTO
UN HOMBRE BUENO.**

MAR DE SIEMPRE

En todo el mar de siempre con su verdad de peces
navegando en la propia **SANGRE** de los desvelos.
El mar de los instantes **SEDIENTO DE
DULZURA,**
reclamando a mi voz la forma de sus ecos.

De pie sobre el silencio, desde mis litorales
humanos, oigo el fuerte batir de las mareas,
lo mismo que al principio de la **SANGRE** y
contemplo
caer en esta noche al mar claras **ESTRELLAS.**

El mar me está llamando con su encantado abismo.
Sirena enamorada, su voz mueve la brisa.
En vano las gaviotas, las velas, los pañuelos
vendrán a recordarme los puertos y las islas.

Hablo del mar de siempre, distante en la memoria
porque lo vio la **SANGRE** con ojos que eran míos.
Mi SANGRE entonces era un puerto del crepúsculo
donde el amor llegaba del canto en los navíos.

(Volvían pescadores con ostras y corales
y había una muchacha cautiva entre las redes.)

En el sitio del alba,

en el instante
del AGUA, en el silencio y la palabra
convives tú, construyes la presencia,
y abres la única

puerta clausurada.

AGUA

De su libro *Suma poética*.

LA CLEPSIDRA

1

EL ASOMBRO DEL AGUA ante el arribo
de la rama del árbol, cuyo fruto
quiebra la paz del **RÍO CONFIDENTE**,
es apenas igual a la sorpresa
del alma en el umbral de la caricia.

PUEDES FLUIR A INSTANCIAS DE LA SANGRE

olvidada del mar de los naufragios,
en busca de otro delta sumergido
bajo la piel de loto, en la ribera
del amor hecho tiempo de la tarde.

2

AGUA DESNUDA, roza
la blanca piel, la oculta
corola sonrosada.

Corta el silencio
palabras para el sueño,
gavillas de palabras.

Llena de amor las manos
y las **BOCAS SEDIENTAS DE ROCÍO**
¡AGUA DESNUDA Y CASTA!



3

Espectativa de la luz, galope
de la noche en la ronda del crepúsculo,
combate de la sombra de los árboles
con la sombra del hombre que retorna
a su DESIERTO CORAZÓN. En vano
encenderás tu lámpara, si el bosque
te sitia con sus verdes acechanzas.
En vano gritas cuando el viento canta.
En vano cantas **CUANDO CALLA EL AGUA.**

4

LA SED ES TAN PROFUNDA COMO EL AGUA

que se apresura en MANANTIAL. La boca
tiene la edad del RÍO QUE LA SACIA.
Tú, solo tú, lejana, casi alma
pequeña nube, te me escapas
y me dejas la forma
de una lágrima.

5

Rescataré, bajo nieves perpetuas
el ramo de sus manos, la corola
donde el FUEGO interior se consumía.
Volveré con el VIENTO y con el AGUA
a recoger las íntimas cenizas
dispersas de la HOGUERA del verano.
Jamás regresaré de la montaña.

6

**¿A QUÉ POZO DEL ALBA,
A QUÉ CISTERNA**
bajarán las ESTRELLAS,
en qué lágrima
volverán las miradas
a encontrarse,
a qué DIAMANTE
confluirá tu alma,
si fuiste con mi sombra
desposada?



IGNIS.



AERIS.

TRÍPTICO DE BOCA GRANDE

Intimo atardecer cuando el ocaso
se desnuda de púrpura violenta
y la **SANGRE DEL SOL** es mustia afrenta.
Atardecer de terciopelo y raso.

Crepúsculo interior para el abrazo
y el beso en la **FLORAL BOCA SEDIENTA**,
tan de seda y amor, música lenta
del **VIENTO** que se anña en tu regazo.

Hora para trenzar la confidencia
con la mano sutil de la caricia
tan de azahar y enamorada esencia.

Noche de **LUNA LLENA EN LAS ARENAS**
para soñar que el viejo mar te inicia
en el rito vestal de las sirenas.

¡THALASA!

Al final de la historia, el niño ciego
oye exclamar: ¡Thalasa!, a Jenofonte
con la **BOCA SEDIENTA** de la tropa.
El niño ciego se incorpora al coro,
a través de los siglos de los siglos
y escucha las **MAREAS ANCESTRALES**
repetirse en el canto de las olas.
El niño ciego se desborda entonces
y penetra en el mar que lo reclama
para el juego real de los delfines
y la ronda sin fin de las **GAVIOTAS**.
El mar habla en voz baja, en el idioma
universal del **AGUA MIGRATORIA**
que en su viaje de ríos, nubes, lágrimas,
talla la esquiva imagen de las costas.
Olvida el niño ciego a Jenofonte
y se entrega al delirio de la fábula,
en la orilla del tiempo y de la **SANGRE**,
y pregunta a la luz por el contorno
de las islas ancladas en el centro
de la noche total, que lo circunda
con su abrazo de sombras inmortales.



LETRA PARA MARIMBA

Buenaventura es **BOCA DE AGUA**
y **NOSOTROS SOMOS LA SED**,
el labio amante que la besa
por una vez, por otra vez.

Junto a las barcas amarradas
a la orilla de nuestro ser,
entre las redes de la lluvia
el corazón es otro **PEZ**.

Somos las olas que codician
el cuerpo de la isla fiel,
las bandadas de **GOLODRINAS**
que escriben el atardecer.

Somos el **VIENTO** en las palmeras
que esculpe torsos de mujer
cuando hacia el puerto regresamos
por una vez, por otra vez.



DEL SUEÑO

Ciegas el sueño cual si fuera el pozo
de las secretas lágrimas.

DESECAS EL PANTANO
MORTAL DE LAS PALABRAS.

Abres el sueño con las mismas
manos con que libertas las ventanas
de tu casa, las puertas
del taller y las jaulas...

La lluvia te zahiere
por la espalda
con finísimas dagas,
así vagues despierto
o por el sueño vayas.

TU DESTINO ES YACER
JUNTO A LAS AGUAS:

isla anclada en la **SANGRE**,
nao humana encallada.

SI LA SED DEL SILENCIO TE ASEDIARA,
deja que el sueño vierta
EL ROCÍO DEL ALBA
sobre el tatuaje que dejó en tu grito
una floresta **ACUÁTICA**.

RELOJ DE ARENA

1

Mientras naufragan —en el norte—
RÍOS y aldeas,
bajo el múltiple azote de la lluvia
LOS CABALLOS DEL AGUA SE DESBOCAN;
en el sur el verano **INCENDIA** islas,
MUEREN DE SED LOS ÁRBOLES
Y EL HOMBRE BEBE —GOTA A GOTA—
SUS LÁGRIMAS.

El animal de FUEGO retoza en las arenas.
La doncella desciende en línea curva
de las sirenas,
busca en el mar su ESPEJO
cuando la noche cierra los OJOS
de los infantes negros
y se abren las corolas blancas
a la resurrección del ROCÍO
y a la epifanía del AGUA.



CARTA A VALENCIA, EL MAGNO

Aprendí a deletrear la poesía
en cada carta que guardó mi padre
hasta que el fuego se trocó en ceniza.

El monograma en el papel tenía
altitud de PALOMA mensajera
y la esbeltez DORADA de la espiga.

(...)

Mi adolescencia fue tras de tus huellas
con el cuaderno azul bajo del ala
y seguí, entre una ronda de gaviotas
de cigüeñas la tímida bandada.

LA TURBIA SED QUE FLAGELÓ MI
ARCILLA

CON LAS AGUAS CLARÍSIMAS UNGISTE:
SÓLO EL POETA ES LAGO SOBRE ESTE
MAR DE ARENAS,

sólo su arteria rota la Humanidad redime.
Me llevaste, Maestro, de la mano
y en el jardín de los modernos Ritos
me consagraste a dibujar son SANGRE
la faz de Anarkos y de Jesucristo.

DEBE LA CLARIDAD, déja que cante
el corazón las íntimas baladas.
Si están todas las penas olvidadas,
¡Oh sordo caminante!

De su libro **Suma poética**.

RÍOS

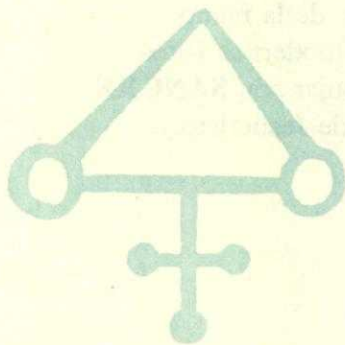
ACUARELA

Una orquesta de **PÁJAROS FLUVIALES**,
LA MIEL que hace la caña
y el **AGUA** que traduce en madrigales
la voz de la montaña.

La **LUZ** para la cita del paisaje
exalta la palmera
y en la canoa sigo lento viaje
por la feliz ribera.

Azul pintor el cielo sobre el **RÍO**
ensaya la acuarela,
PERO SOY DE LA SED Y DEL ROCÍO
en la estival candela.

Vierte en mi boca el amoroso vino
de tus humanas viñas;
yo soy la sombra que perdió el camino
y encontró tus campiñas!



LO FUGAZ

El bello rostro contemplado apenas
en el barco, en el tren, por los caminos;
la hermosa faz arrebatada sólo
a la fuente que sueña en cada plaza,
entre la multitud que te rodea;
la mirada que fue para las noches
de las ciudades de ultramar, a donde
tal vez jamás regresaremos;
desnudo cuerpo que ardes en la sombra,
boca entreabierta en la canción, estrofa
que nunca volverá, vano perfume
de las manos abiertas y las FLORES,
paisaje, lejanía, ola sin dueño,
ÁRBOL DE AMIGA SOMBRA, LENTO RÍO,
LUMBRE del día, **HOGUERA** que dispersan
AVES CREPUSCULARES, LABIOS, COPAS
SELLADOS POR LA SED, signos y formas
de lo fugaz, asiduos testimonios
del hombre que regresa de la vida
con las redes vacías y los sueños
ROTOS en el umbral del infinito.

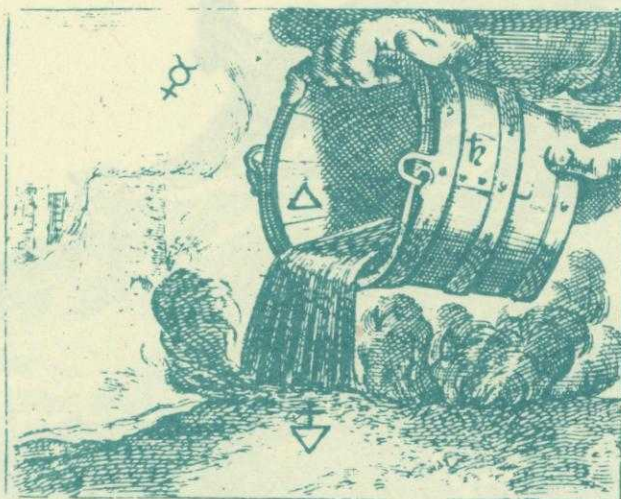
LUZ DE ENERO

La luz es la respuesta permanente
a todas las preguntas, cuando cruzas
bajo el cielo del valle y te sorprende
la infatigable luz de la mañana.

El pródigo diamante cotidiano
se ofrece a tus miradas, si vas lleno
de la luz interior, así te sitien
la ceguera y las íntimas tinieblas.

Déjate ir detrás de los crepúsculos.
Cali te espera, al fin de la distancia,
y te brinda el racimo de los días
A LA SED DE TUS LABIOS DELIRANTES.

Cuando arribe la noche, en las ESTRELLAS
encontrarás la clave de tu sueño
y **SERÁS ESE EL RÍO** que confluye
al delta enamorado de los cuerpos.



RÍO SEDIENTO

Vine a buscarte al mar —**RÍO SEDIENTO**—
y ya estabas en mí, ¡Dios encallado!
Fui a la montaña, con el pie del **VIENTO**
y en el Tabor ardí trasfigurado.

Y te perdí en la selva misteriosa
y en el umbral de íntimos **DESIERTOS**
y en la ciudad fabril y entre la **ROSA**
cardinal de remotos aeropuertos.

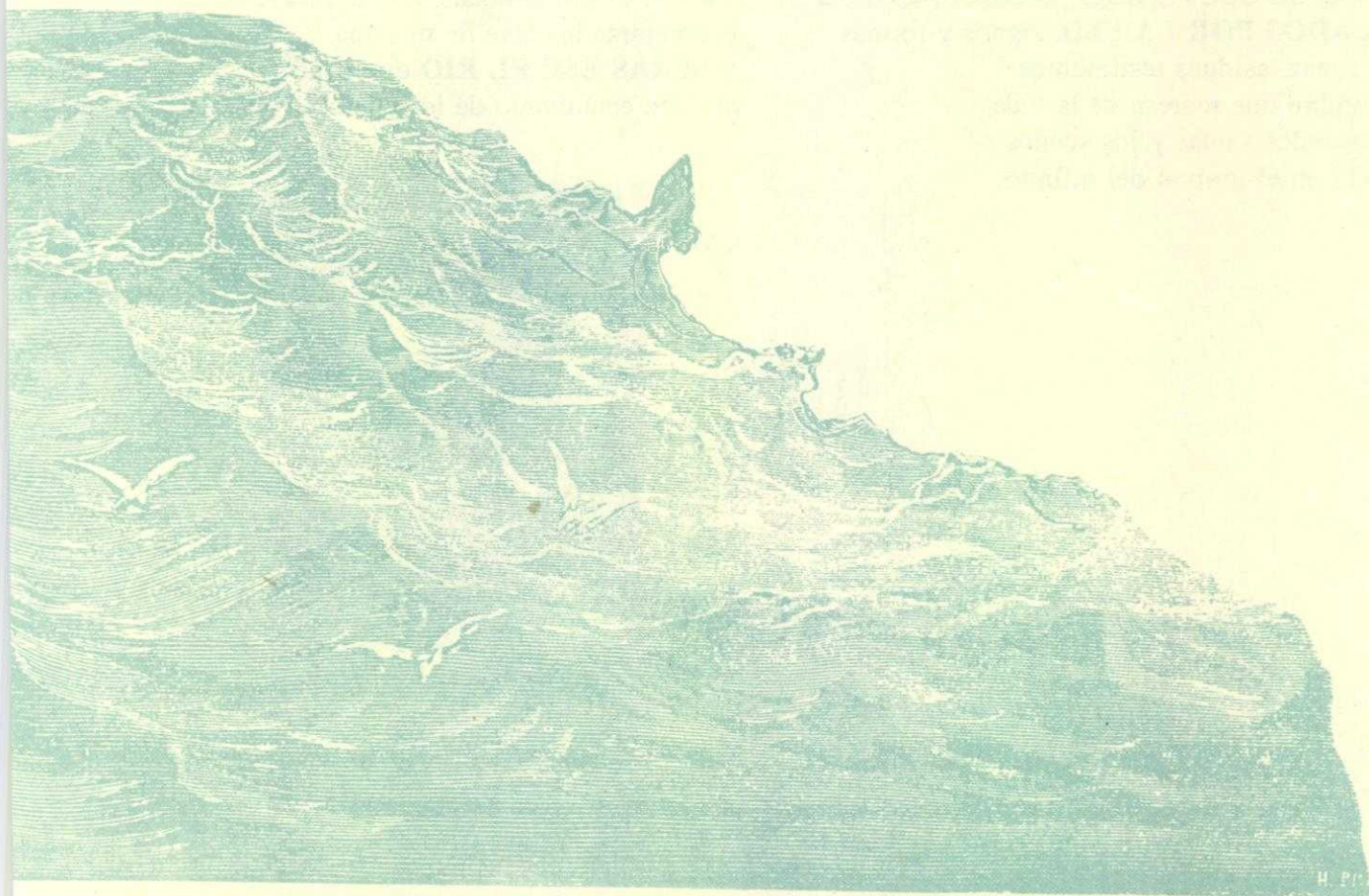
Te reencuentro en el alba del desvelo
y entre la muchedumbre te sé mío:
¡Padre nuestro que estás en el cielo,
en el monte, en la urbe y el **RÍO**!

VIGILIA

La soledad tiene tu nombre
y se parece a tus cabellos
y asume la estatura
exacta de tu cuerpo.

La soledad, amor, se llama
RÍO DE LUZ SEDIENTO
que desemboca en el estuario
nocturno de tu cuerpo.

La soledad ciñe tu sombra
y se tiende sobre el desvelo
hasta que la ola del sueño
me devuelve tu cuerpo.



SIGNO DEL PEZ

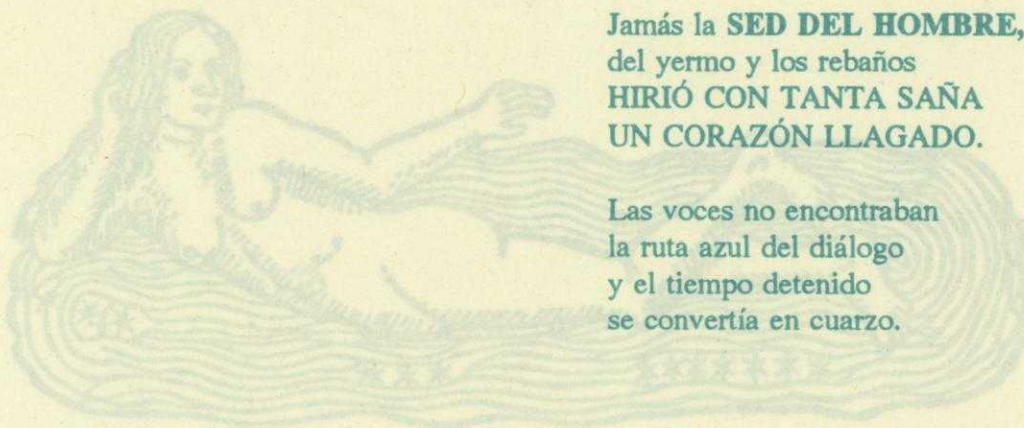
1

Apólogo de **FUENTES Y DE RÍOS**,
fábula del torrente
que confía a la **SED** vago mensaje
del íntimo **AFLUENTE**.

Parábola de **ESTRELLAS Y DE LUNA**,
metáforas de **SOL**.

Paráfrasis **AZUL** de las mareas
en cada caracol.

Su arenga vegetal lanza la selva,
proscrito voy por la ciudad,
y oigo el pregón del mar amotinado
más allá de mi **SANGRE**, más allá...



RELOJ DE ARENA

9

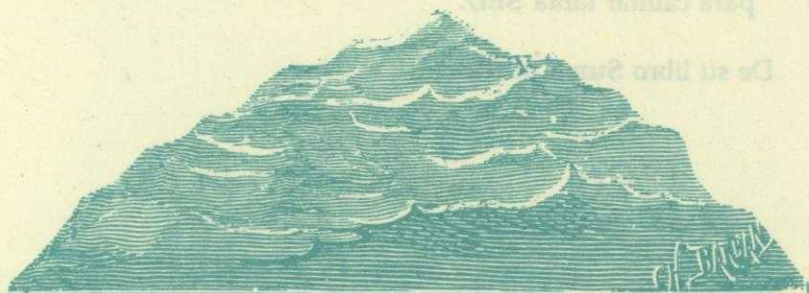
Abrió la puerta, y sin palabras
comprendió en el abrazo
la soledad del mundo
en la curva del arco.

El mastín del silencio
le seguía los pasos
y la sonrisa mustia
aleteaba en sus labios.

¿De qué país de luto
regresaban sus pasos,
de qué remotos mares
SUS OJOS ENCALLADOS?

Jamás la **SED DEL HOMBRE**,
del yermo y los rebaños
HIRIÓ CON TANTA SAÑA
UN CORAZÓN LLAGADO.

Las voces no encontraban
la ruta azul del diálogo
y el tiempo detenido
se convertía en cuarzo.



¿Quién no apuró en la copa
una infusión de llanto?
El era casi un **RÍO**
QUE SE IBA DESANGRANDO.

Cero del infinito,
FRUTA DEL ÁRBOL abstracto,
proa del barco ebrio,
bahía del naufragio.

Cuando llamó la **MUERTE**
en la noche sin **ASTROS**
comprendí que la vida
cabía en este abrazo.

VALLE DEL PATIA

SEDIENTA LUZ, polvo estival, el tiempo
es una recta en la quietud del aire.
Penitencia de árboles desnudos
en la inmensa cartuja de la tarde.

En la ardiente dehesa del verano
hay rebaños que rumian soledades
y en el oasis de los cuerpos negros
FLUYE EL ANTIGUO RÍO DE LA SANGRE.



La palmera, que es **MUJER**,
ofrece el pezón del coco
para calmar tanta **SED**.

De su libro **Suma poética**.